

Marga Tojo - Galicia Hoxe.

Santiago, 3 de julio de 2010.- Cuando la llegada de la crisis fue evidente y se cortaron las inyecciones económicas "comprobamos que si había voluntad y recursos para salvar a los bancos"; éstos "se acabaron justo cuando dijimos que también había que salvar a las personas". El presidente de la Red de Lucha Contra la Pobreza en España, Carlos Susías, participó ayer en Santiago en el seminario "*A nova? estratexia Europa 2020*", un evento organizado por la Red Gallega.

La Unión Europea ratificó el pasado 17 de junio la nueva maniobra de futuro bajo el auspicio de la presidencia europea española. Un texto sobre el que numerosas voces críticas alertan de que focaliza en el crecimiento por encima de la equidad social y la sostenibilidad ambiental. "El aumento continuo de la actividad económica es imprescindible para que el sistema funcione, pero es incompatible con la lucha contra la pobreza -detalla Susías en conversación con este diario-. En la época de mayor crecimiento en España no bajamos ni un solo punto el índice de pobreza. Eso significa que crecer para después distribuir no funciona. Hay que crecer distribuyendo al mismo tiempo". Un caso paradigmático fue también el de Irlanda: entre 1994 e 2000, su PIB creció de modo constante y notable. Se convirtió en el "Dragón Celta". Pero, en paralelo, se incrementaron las horas dedicadas al empleo por persona, el porcentaje de personas que se declaraban insatisfechas con su vida, las diferencias sociales, el consumo de alcohol y el paro. Estos datos son exportables a la UE, donde en los años de bonanza económica se produjo un incremento de las desigualdades sociales y una bajada del salario real.

Segundo Susías, "la estrategia está excesivamente centrada en combatir el desempleo, descuidando otras importantes políticas activas de inclusión. El crecimiento económico no es en sí mismo garantía de cohesión social y la experiencia nos demuestra que en época de crisis, las políticas sociales no deben menguarse. Uno de los riesgos de la actual estrategia es que insiste en esta idea, que ya provocó problemas en la anterior Estrategia de Lisboa (2000-2010)".

La conselleira de Traballo e Benestar, Beatriz Mato, encargada de inaugurar el seminario en el que participaron representantes institucionales, parlamentarios y sindicales, así como medio centenar de personas del ámbito de la acción social gallega, consideró la crisis "el mejor momento para hablar da pobreza". Asegura que su departamento "apuesta por la integración laboral como eje principal de las actuaciones", entre las que destaca el Plan de Actuación Social, que aspira a la integración laboral de 4.300 personas en riesgo de exclusión hasta 2013. Para Carlos Susías "todos los miembros de la sociedad civil tenemos capacidad para influir en las políticas contra la pobreza, por eso las administraciones tienen la obligación de facilitar los canales de participación". Y no todas las noticias que trae la Estrategia serán negativas.



¿Qué hay de cierto en que la crisis sea una oportunidad para cambiar?

De entrada, para algunos ya está siendo una oportunidad. Precisamente, para los que no nos esperábamos, para los que la causaron, que están saliendo bastante bien parados de ella. El problema es los que no causaron la crisis, que están pasándolo mal, los ciudadanos. Si no nos movilizamos va a ser muy difícil. Se nos habla de pagar las alegrías pasadas pero en la época de mayor crecimiento en España no bajamos un sólo punto el índice de pobreza. Eso significa que crecer para después distribuir no funciona.
Hay que crecer distribuyendo al mismo tiempo.

¿Qué hay de nuevo en la Estrategia 2020?

A parte de los objetivos de impacto medioambiental, dos de empleo y uno de educación, la novedad es que tenemos un objetivo cuantificado, que es la reducción de la pobreza en un 25%, que aproximadamente pueden ser veinte millones de personas en la Unión Europea. Además de estos objetivos, se construyen acciones emblemáticas entre la que se encuentra la creación de una Plataforma europea contra la pobreza. Lo que se intenta es que se siga adelante con los principios de la inclusión activa en la Comisión Europea, que habla de que se necesitan más empleos pero que sean de calidad, en condiciones dignas.

¿Quiere decir que la crisis no lleve a las empresas a exigir trabajar a cualquier precio y que eso además se estabilice hasta después de la crisis?

La experiencia de la inclusión activa nos dice que son necesarios empleos de calidad, mayor protección social y garantía de rentas y que sólo así la sociedad es sostenible.

¿Qué le hace pensar que se va a cumplir esta estrategia si ya se fraguaron otras en el pasado, si la propia predecesora Estrategia de Lisboa do 2000-2010 termina muy inconclusa?

Es cierto que la estrategia de Lisboa que vence este año no ha cumplido con sus objetivos, pero eso no quiere decir que haya sido un fracaso, porque se avanzó en muchos puntos. Su mera existencia supone ya un éxito porque si no existiese le aseguro que estaríamos en peor situación. Lo bueno que tiene la nueva estrategia es que por lo menos hay objetivos cuantificados y que tenemos lecciones aprendidas de la anterior. Ahora hay que aplicarlas, claro. Soy medianamente optimista, pero estoy convencido de que esto se puede conseguir sobre todo si desde la sociedad civil nos movemos y no dejamos en mano exclusivamente de las administraciones públicas la consecución de estos objetivos. Tenemos que movilizarnos, que articularnos y organizarnos mejor para presionar y que estos objetivos se cumplan.



*¿La reducción del 25% de la pobreza para dentro de diez años es una meta realista?
¿Confía en su consecución?*

Si, es una meta baja, incluso demasiado alcanzable, por lo que no habrá excusa para lograrla. La Unión Europea es la zona más rica del mundo, no hay excusas.

¿Que le parece el enfoque que le ha dado la UE a sus políticas sociales en los últimos años?

El método de la UE es el denominado método blando, método abierto de coordinación, en el que se piden informes cada dos años. Para nosotros, el método no funciona, por laxo, y entendemos que debe haber un método reforzado que se desenvuelva en el seno de la Plataforma Europea Contra la Pobreza y que, además, tendremos que trasladar a los estados miembros, y en España a las Comunidades Autónomas. Tiene que existir una sincronización de objetivos porque si no será muy difícil salir de los niveles de pobreza que tenemos.

Un lobby de presión política

¿Qué es la Red de Lucha Contra la Pobreza?

Es una coalición de entidades sociales con redes regionales en toda España, excepto en La Rioja. Nuestra misión es poner en el centro de la agenda política las estrategias de inclusión social y de empoderamiento y fortalecimiento de las personas con mayor vulnerabilidad.

¿Cómo trabaja: a través de cada ONG o mediante proyectos propios de la Red?

La Red no tiene proyectos, podríamos llamarnos algo así como un lobby de presión política que trata de influir en las políticas públicas, en las administraciones públicas, en la Unión Europea, en España, en las Comunidades Autónomas, y también en la gente, para conseguir los objetivos de una sociedad cohesionada.